

ORATORIA Y DEBATE COMO FACILITADORES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN TIEMPOS POST-PANDEMICOS

Carlos Robles Bonifacio
Departamento de Psicología evolutiva
Universidad Villanueva, Madrid, España
carlosroblesbonifacio@gmail.com

Recepción Artículo: 13 octubre 2021
Admisión Evaluación: 13 octubre 2021
Informe Evaluador 1: 13 octubre 2021
Informe Evaluador 2: 14 octubre 2021
Aprobación Publicación: 14 octubre 2021

RESUMEN

Introducción: Recientes investigaciones nos animan a profundizar en el desarrollo de las capacidades de las herramientas que el uso del debate y la oratoria nos proporcionan para el fortalecimiento del pensamiento crítico. Somos conscientes de la necesidad que tenemos en los tiempos actuales post-pandémicos de facilitar a nuestros estudiantes una visión más rica de la realidad. Interpretar esta realidad con un mayor acierto nos capacita en las decisiones personales y sociales a ser más autónomos y responsables y por tanto alcanzar mayores cotas de libertad. **Objetivos:** Profundizar en los conceptos oratoria y debate como disciplinas adecuadas al fortalecimiento del pensamiento crítico. Relacionar el pensamiento crítico y la libertad individual como conceptos esenciales del desarrollo personal y social. **Método:** En nuestra comunicación se pretende valorar y analizar el mayor número de variables implicadas en la disciplina del debate y la oratoria que nos conduzcan a un desarrollo más profundo del pensamiento crítico. Esta comunicación tiene como objetivo establecer las bases de un análisis estadístico que nos permita relacionar oratoria y debate y sus implicaciones en la mejora del pensamiento crítico.

Palabras clave: pensamiento crítico 1; oratoria 2; debate 3; tiempos post-pandémicos 4

ABSTRACT

Oratory and debate as enablers of critical thinking in post-pandemic times. Introduction: Recent studies encourage us to insight into the development of the tools and skills that the debate and oratory provide us for the strengthening of the critical thinking. We are aware of the needs that we have in the current post-pandemic times to facilitate our students a richer and more detailed vision of the reality. To be able to interpret that reality the better we can, enable us to make personal and social decisions to be more autonomous and responsible, thus, to be actually free. **Goals:** To insight into the oratory and debate concepts as adequate disciplines of the strengthening of the critical thinking. To link the critical thinking and the individual freedom as key concepts

of the social and personal development. **Approach:** In our memorandum we pretend to value and analyze the greatest numbers of variables involved in the debate and oratory discipline to lead us to a deeper development of the critical thinking. This memorandum has the goal to stablish the foundations for an statistic analysis that will allow us to relate oratory and debate with their implications in the improvement of the critical thinking.

Keywords: critical thinking 1; oratory 2; debate 3; post-pandemic times 4

INTRODUCCIÓN

Esta comunicación pretende abordar un campo de reflexión previa entre los conceptos oratoria y debate como habilidades necesarias para la mejora de las capacidades involucradas en el pensamiento crítico. El pensamiento crítico nos ayuda a poner el foco en la voluntariedad de las acciones, a la libertad con la que actuamos en nuestro día a día. A lo largo de nuestra vida se nos presentan una multitud de decisiones más o menos importantes que requieren una decisión. Esta decisión será más o menos acertada en función a muchas variables. El acierto nos hace pensar que ganamos en libertad y por tanto en plenitud de vida. Hoy en día prestamos mucha atención desde el mundo empresarial a la toma de decisiones acertadas dado que éstas se traducen en dinero, pero no menos importante es tener un mayor control de estas decisiones en el campo personal. La experiencia nos dice que detrás de una toma de decisiones acertada hay un juicio deliberativo, y su resultado se traduce en una mayor o menor satisfacción de vida.

El pensamiento crítico nos permitirá tener una voluntariedad mayor en nuestras acciones. Las acciones involuntarias, carentes de pensamiento crítico, nos lastran en nuestras decisiones dado que no hay un control de los resultados. Indudablemente no hemos de pasar por alto que podemos tener un conocimiento acertado de lo que tenemos que hacer y no cumplir con lo más correcto. Necesitamos maridar con sabiduría lo que pensamos con lo que hacemos y este equilibrio no siempre es fácil. En este buen hacer los clásicos siempre nos han recordado la necesidad de la virtud de la voluntariedad, esa fuerza necesaria para secundar con nuestro hacer nuestro buen pensar.

La reflexión o el acto de cavilar nos permite acercarnos a las realidades que nos interesan y que de alguna manera su curso variaría si nuestras cavilaciones van en una dirección u otra. En este caso nos interesa todo lo que implique resultados diferentes en función a las decisiones que hayamos tomado. "Cavilamos con lo que está a nuestro alcance. Se consideran, en efecto, causas, la naturaleza, la necesidad, el azar, la inteligencia y todo lo que de la persona depende. Y todos los hombres reflexionan sobre lo que está en su mano... La deliberación tiene lugar, pues, sobre realidades que suceden de igual manera en la mayoría de las ocasiones, pero cuyo alcance no es claro, y sobre aquellas que hay indeterminación. Acudimos a ciertos consejeros en cuestiones relevantes, porque no estamos seguros de contar con la adecuada información para realizar un diagnóstico certero. Pero no deliberamos sobre los fines, sólo sobre los medios que a ellos conducen... Cuando parece que la meta es alcanzable a través de varios caminos, examinan cuál es el mejor y más sencillo (Fernández Aguado, 2009).

Estamos todos de acuerdo que vivimos en tiempos convulsos en donde las informaciones de lo que ocurre caducan con mucha rapidez; lo que hoy parecía cierto mañana será olvidado, también las informaciones son sensibles a la moda. Se nos presentan informaciones y noticias de lo que ocurre a nuestro alrededor y confiamos sin tamizar la veracidad de lo que estamos escuchando. La credibilidad de las fuentes se cuestiona en pocas ocasiones y dejamos a juicio de otros esta tarea. No menos preocupante es la "politización" de las informaciones en donde hay una intencionalidad expresa de generar opinión con fines partidistas. Sin olvidar los grandes intereses económicos que invierten grandes cantidades de dinero para influir en una dirección u otra. Es quizás necesario, por todo lo anterior, prestar desde la escuela un interés por todo lo que está ocurriendo y dar las herramientas necesarias para interpretar los tiempos que estamos viviendo. Dar un peso a las informaciones y ser capaces de tomar partido. En definitiva, discriminar y valorar los acontecimientos que estamos viviendo y saber hasta qué punto tenemos que formar parte de ellos.

Estas herramientas, en esta comunicación, pretende demostrar que podemos prepararnos para la interpretación de lo que ocurre en nuestra sociedad. Cuando hablamos de debate y oratoria no solo pretendemos que nues-

tros alumnos hagan un buen uso de las herramientas que lo forman sino capacitarlos para detectar dichas capacidades. Estas capacidades nos permitirán prestar atención en qué se dice y porqué se dice; valorar la intencionalidad del discurso, si se está pretendiendo convencer, entretener o solamente informar. Acertadamente Cicerón (2013) nos recordaba en su obra *El Orador* la diferencia y su importancia en la habilidad para alcanzar un grado mayor y pasar de hombre disertado a hombre elocuente: "Entonces yo, persuadido de esa misma opinión, escribí en cierto librito (que, sin yo saberlo, ni quererlo, llegó a manos de todos), que había yo conocido muchos hombres disertados, pero ninguno elocuente. Llamaba yo disertado al que podía hablar, según el parecer común, con cierta agudeza y claridad, en presencia de hombres no vulgares; y reservaba el nombre de elocuente para el que pudiese con esplendor y magnificencia amplificar y exornar cuanto quisiera, y tener en su ánimo y en su memoria las fuentes de todas las cualidades que pertenecen al bien decir."

Terminar esta introducción con una recomendación que como docente juzgo muy acertado para aquellos que quieran adentrarse en estos caminos del debate y la oratoria: "Si esto es difícil para nosotros, que antes de empezar los estudios nos sentimos abrumados con las fatigas de la ambición y del foro, está fundado, sin embargo, en la realidad y en la naturaleza de las cosas. Y yo en cuanto puedo conjeturar, viendo tan buenos ingenios entre los nuestros, no desespero de que alguno con mayor estudio que el que nosotros tenemos o tuvimos, y con más sosiego y oportunidad de aprender, y con trabajo e industria superior, si se dedica a oír, a leer o a escribir, llegue a ser tan grande orador como yo le imagino, y pueda con razón llamarse no sólo disertado sino elocuente; aunque a mi entender, o este orador es Craso, o si más adelante florece otro que con igual ingenio haya oído, leído y escrito más, poco podrá añadir a su mérito" (Cicerón, 2013).

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos propuestos en esta comunicación son varios y pueden quedar formulados de la siguiente manera: A. Captar en la vida cotidiana de los alumnos las influencias recibidas en los tres años de aplicación del proyecto "piensa, habla y debate". B. Captar la realidad, buscar el sentido e interpretar la mejora del pensamiento crítico de los alumnos participantes del proyecto. C. Atribuir un sentido a la aplicación del proyecto en los acontecimientos del día a día de los alumnos. Valorar qué cambios se operan desde la propia perspectiva del alumno.

MUESTRA Y/O PARTICIPANTES

Los participantes son tres promociones en tres años diferentes pero consecutivos y 12 profesores. Los alumnos son estudiantes de 13-14 años y cursan segundo de ESO. El número de alumnos que forman cada promoción son respectivamente 93, 98 y 103. Forman parte de un centro privado, zona norte de Madrid y pertenecientes en una relativa mayoría a hijos de profesionales liberales. Los docentes que colaboran en la investigación son docentes a tiempo completo, adscritos a la etapa de segundo de la ESO de modo mayoritario. Los docentes en su mayoría son responsables de las asignaturas troncales, de este modo nos garantizamos un conocimiento más ajustado de la realidad.

METODOLOGÍA Y/O INSTRUMENTOS UTILIZADOS

La metodología que pretendemos para esta comunicación es cualitativa. La intencionalidad de esta investigación en cuanto a la metodología utilizada ha sido múltiple. En un primer lugar pretendíamos conocer una realidad educativa que lleva tres años en funcionamiento desde dentro. Sabemos que esto nos proporciona una visión y perspectivas de la realidad diferentes. Este tipo de metodología de corte cualitativo propuesto entre otros por Sandín (2003) es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento. De un modo más preciso, en nuestra comunicación, pretendemos desmenuzar en la medida de lo posible todas las habilidades implicadas en

las actividades que pretendemos estudiar. Empezamos a sospechar que pudiera haber una relación positiva entre dichas habilidades que sustentan el debate y la oratoria y el pensamiento crítico.

Apostamos también por dicha metodología al compartir los siguientes rasgos comunes (Eisner, 1998): 1. Son estudios centrados en contextos específicos. Los métodos cualitativos reivindican la **vida cotidiana** y el *contexto natural* de los acontecimientos como escenario básico para comprenderlos, interfiriendo en ellos lo menos posible: se estudian las situaciones normales del aula de tal escuela... Se trata de estudios intensivos en pequeña escala, donde el investigador adopta una perspectiva *holística* y abarca los fenómenos en su conjunto, globalmente, ya que la experiencia de los sujetos escolares está atravesada por la situación social y cultural en que se encuentra. En este sentido son definidos como estudios "naturalistas", a diferencia de los contextos de laboratorio; 2. Los investigadores participan de la investigación y son el principal instrumento de medida: filtran la realidad de acuerdo con su propio criterio y le dan sentido, la interpretan. En muchos estudios cualitativos se intenta un análisis profundo del comportamiento y su significado en la interacción social diaria, por consiguiente, los resultados pueden ser subjetivos. Para evitar este peligro la mayoría utiliza la "**triangulación**" como estrategia fundamental para la recogida y análisis de la información...; 3. Tienen una naturaleza interpretativa por un doble motivo: A) Lo fundamental de estos métodos es **atribuir significado** a la situación estudiada y descubrir el significado que los acontecimientos tienen para quienes los experimentan. Algunos lo hacen analizando simplemente lo que los sujetos hacen; otros penetran más directamente en lo que para ellos significa y entienden sobre su hacer. Recuperan la subjetividad como espacio para la construcción de la vida humana. B) La recogida de información está estrechamente unida al mismo proceso de su análisis, pues el investigador no se limita a describir qué pasa, sino que indaga por qué pasa lo que pasa y analiza críticamente aquello que está captando; 4. Es importante el uso del lenguaje. Se incorporan los aspectos expresivos y connotativos del lenguaje proposicional. Los métodos cualitativos utilizan estrategias de obtención de la información como observación participante intensiva y a largo plazo, las entrevistas en profundidad, y el registro cuidadoso de todo lo que acontece, mediante notas de campo y la recogida de evidencia documental. Estas técnicas pretenden una reconstrucción de la realidad a través de lo que la gente "dice y hace..."; 5. La atención a lo concreto: interesa la profundización del objeto de estudio; tomar un caso para su comprensión en profundidad, o en grupo, lo cual determina una selección que obedece a unos criterios propios, intencionales, distintos del muestreo estadístico, para **captar justamente la singularidad de los acontecimientos**.

En comparación con los métodos cuantitativos, los métodos cualitativos no manipulan ni "controlan", sino que *relatan* hechos, y han demostrado ser efectivos para estudiar la vida de las personas, la historia, el comportamiento, el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales y las relaciones de interacción (Bisquerra 2009). Una vez estudiados y analizados los intereses de nuestra comunicación y viendo la necesidad por la **comprensión de los hechos** nos inclinamos por la investigación etnográfica. Con este propósito se lleva a cabo minuciosos registros del quehacer docente cotidiano en periodos largos de tiempo a través de la observación en el aula que se acompaña de entrevistas, revisión de materiales y registros de audio y video. El resultado es una gran fotografía del proceso estudiado... (Bisquerra, 2009).

Cuando la etnografía se utiliza para estudiar la cultura educativa, se denomina etnografía educativa, y su objetivo es aportar datos descriptivos de los medios o contextos, de las actividades y las creencias de los participantes en los escenarios educativos para descubrir patrones de comportamiento en un marco dinámico de relaciones sociales (Del Rincón, 1997). Del mismo modo Bartolomé (1992) señala el uso pedagógico de la etnografía como canal para valorar y estudiar los efectos de las estructuras organizativas y los cambios que en ella se producen sobre individuos o grupos.

El encuadre metodológico al que nos suscribimos es el propuesto por Creswell (1998) y se concreta en las siguientes fases:

1. Selección del diseño. Algunos autores coinciden en que lo más acertado en esta fase es establecer, formular, una buena pregunta, determinar los objetivos de la investigación y elegir bien el ámbito de la misma (León

y Montero, 2002). Nos preguntamos por tanto **qué aspectos de la oratoria y el debate nos pueden facilitar una mejora del pensamiento crítico**. En cuanto a la formulación de los objetivos establecemos todos los vinculados a la implementación del programa “piensa, habla y debate”. Quedan formulados de la siguiente manera: El control de los nervios (ejercicios de relajación) y cómo actuar, la preparación del discurso o intervención (si se trata de un discurso para entretener, informar o persuadir), dominio del lenguaje verbal, recursos de la comunicación no verbal (saber expresar con el cuerpo y control de la voz), valorar la conveniencia de los recursos auxiliares, saber estructurar el discurso (establecer con claridad y cierta precisión la estructura de inicio, desarrollo y conclusión), dominio de algunas estrategias de persuasión (establecer tesis generales, saber definir, formular argumentos, formular evidencias o pruebas, validar o invalidar pruebas). Todos estos objetivos de trabajo se materializan de manera intencional a lo largo de todo curso escolar con un tiempo (una hora semanal) y día asignado. Se pretende valorar hasta qué punto el sistema de trabajo se hace extensible al resto de la jornada y de la vida del alumno.

2. La determinación de las técnicas. En esta comunicación hemos determinado obtener la información mediante las **entrevistas informales** al profesorado y al alumnado. Estas entrevistas son de estilo abierto en donde el profesor y el alumno se expresan sin un guion rígido preestablecido procurando así no ahogar la iniciativa del discurso. En estas entrevistas procuramos delimitar situaciones en donde la oratoria se hace presente y necesaria, y en donde el discurso crítico personal nos facilita resultados concluyentes tales como: situaciones de conflicto, puntos de desencuentro con otros compañeros o profesores, situaciones conflictivas por la ausencia de comunicación, actividades propias del trabajo de aula, habilidades propias del trabajo en equipo, liderazgo comunicativo en el juego y la justificación de logros entre otras.

También nos ha resultado interesante contar con otros documentos escritos de centro como son los **registros acumulativos** de cada alumno. En este documento pretendemos tomar nota de un modo más ordenado todo lo concerniente a cada alumno. Los registros acumulativos nos permiten una lectura más individualizada y nos permiten valorar su propia evolución. En estos registros aportan información todas las personas implicadas en la educación del alumno.

3. El acceso al ámbito de investigación o escenario. El método etnográfico se inicia con la inmersión del investigador en el escenario objeto de estudio. Cuando en la etnografía, y en la investigación cualitativa en general, se habla del escenario, se está haciendo referencia a una situación social que integra a personas, sus interacciones y los objetos allí presentes, a la cual se accede para obtener la información necesaria y llevar a cabo el estudio (Bisquerra, 2009). En nuestro caso el investigador forma parte del proyecto “piensa, habla y debate” integrado en el currículum desde hace ya más de tres años, esto nos da la primera garantía de no intrusión dentro del campo de estudio. De la misma manera los profesores participantes informantes, forman parte estable del escenario de estudio como hemos comentado anteriormente.

4. La selección de los informantes. Uno de los requisitos para la participación de los informantes ha sido los **vínculos de confianza** entre alumnos y profesores informantes. Los profesores forman parte del cuadro estable del profesorado y su dedicación al centro es de una jornada laboral completa. Hemos valorado también que este profesorado estuviera presente en otros entornos diferentes al aula en donde su presencia es importante para seguir recolectando información (comedor, zona de recreos, entrada y salida del colegio, actividades deportivas, actividades extraescolares...). También nos parecía necesario que los profesores participantes informantes estuvieran vinculados de un modo muy especial a la etapa de estudio formando parte de las asignaturas troncales, asignaturas que por su importancia gozan de un mayor número de horas. En total los profesores participantes son doce.

5. La recogida de datos y la determinación de la duración de la estancia en el escenario. Es el momento de la obtención de información. Las formas de registro básicas a lo largo del proceso etnográfico suelen ser escritos descriptivos-narrativos que, a menudo, se complementan con el uso de medios auxiliares... El resultado es un banco de datos compuesto por notas de campo, entrevistas, cuestionarios, periódicos, diarios, cartas, cuentos,

pruebas, etc. (Bisquerra, 2009). En nuestro caso el material utilizado han sido los *partes de clase* e incidencias en donde su registro se efectúa en el momento que las conductas que nos interesan se producen. Estos partes de clase son cumplimentados por todos los profesores participantes informantes. En ellos registran conductas que nos pueden interesar para el estudio. Normalmente son pequeñas anotaciones de sucesos que pudieran darnos pistas para luego, más tarde, poder hablar con los interesados en las tutorías y poder así profundizar. Las pautas principales que componen los partes de clase son: puntos de desencuentro entre alumnos, entre alumnos y profesores, puntos de conflicto con la asignatura o el material de estudio, toma de decisiones dentro del propio sistema de aprendizaje personal, soluciones al conflicto, propuestas de mejora personal y diseño de soluciones a conflictos familiares. También nos ha parecido interesante contar con las *tutorías* personales con cada alumno en donde partiendo de un guion semiestructurado y abierto el alumno cuenta y relata aspectos de la vida escolar y familiar. Y por último las *rúbricas de observación* utilizadas en el proyecto "piensa, habla y debate". Estas rúbricas de observación nos permiten tener un guion de aquellos aspectos que nos interesan tanto a la hora de enseñarlas como de valorarlas en el resto de las actividades del alumno; ver, mirar y comprobar que lo aprendido impregna el resto de actividades de la vida de los alumnos. Las rúbricas tienen presente aspectos de fondo y forma. Las pautas de fondo pretenden valorar aspectos como: comienzo cautivador de la exposición, exposición /desarrollo, argumentos, demostración, conclusiones, final convincente, dosis de información, referencias anécdotas y ejemplos, naturalidad, lenguaje optimista, lenguaje motivador, riqueza de lenguaje y estética, capacidad de análisis y síntesis, utilización del tiempo general, capacidad de improvisación, originalidad del tema, trascendencia e interés del tema. Los aspectos de forma pretenden valorar aspectos visuales como: naturalidad, presencia física, utilización del espacio-escena, interacción con los recursos de apoyo, contacto visual, expresividad facial, utilización de brazos y manos, idoneidad de postura corporal y empatía con el público. Y, en cuanto a los aspectos vocales: color y sonoridad de la voz, variedad de tonos, volumen variado y suficiente, velocidad y sus cambios de ritmo, dicción, muletillas y titubeos vocales, temblor de voz y silencios elocuentes.

6. El procesamiento de la información recogida. A lo largo del proceso de investigación va seleccionando lo significativo del contexto de acuerdo con la elaboración conceptual y teórica que realiza al mismo tiempo. A medida que va obteniendo datos genera hipótesis, realiza múltiples análisis, reinterpreta y formula nuevas hipótesis, sobre determinadas relaciones entre los conceptos generales y los fenómenos observados (Bisquerra, 2009). El trabajo realizado nos ha permitido trazar y definir con una cierta consistencia unos indicadores comunes que afectan a la población de estudio...

7. Elaboración del informe. Este apartado lo trataremos de un modo más extenso en el apartado de resultados alcanzados.

RESULTADOS ALCANZADOS

En primer lugar, nos hemos dado cuenta de la capacidad motivadora que ejerce en los alumnos el dominio del lenguaje. En estas edades la inseguridad y la falta de confianza son puntos de lucha frecuentes. No tener un dominio del entorno genera ansiedad y temor y, por tanto, los resultados académicos se resienten. Para muchos alumnos tener una guía de actuación en las habilidades propias de la oratoria ha favorecido su integración. En la estructura del discurso saber plasmar con orden una introducción, desarrollo y conclusiones permite parcelar el contenido de lo que se va a contar. Cuando esto ocurre el alumno se encuentra cómodo, sabe contar las cosas, disfruta contándolas.

Otro aspecto importante es la argumentación. La búsqueda de hechos, los razonamientos que demuestran, refutan o justifican algo son guía para el estudio profundo de las cosas. El dominio o trabajo de la argumentación permite evitar la superficialidad y buscar razones profundas de la materia a estudio. La consistencia de los argumentos, el orden de los mismos, sus tipos (inductivos, deductivos, de autoridad, los propios de la experiencia, probabilísticos, causa efecto, analogía...) dan valor al discurso y el alumno siente y percibe que gana autoridad con ellos. También resulta innovador la argumentación para el debate en donde los alumnos se enfrentan con

argumentos contradictorios. Nada hay más divertido que enfrentarse a posturas diversas y tener que justificar lo que antes se rechazaba. La comprensión del otro al tener que justificar más tarde su postura nos coloca de verdad en los zapatos del otro.

Las conclusiones se descubren interesantes cuando en ellas se dan varias alternativas. Saber cerrar un discurso, descubrir las conclusiones en trabajos similares, buscar el aval de "expertos" en el tema tratado... pone el punto final a un trabajo expositivo bien hecho. Los alumnos manifiestan no pocas veces dificultades para empezar un discurso, pero no menos inconvenientes en terminarlos. Saber terminar de modo ajustado al discurso permite cerrar con maestría lo que queremos contar o transmitir. Las conclusiones llevan a los alumnos a la intencionalidad del lenguaje; hablamos porque queremos llegar a un punto concreto.

Otro resultado valorado por parte de los profesores participantes es el dominio ajustado de la información. El primer obstáculo es determinar muchas veces la información relevante y realizar un cribado con la información residual. Realizada esta operación de cribado el orden de la información pasa a formar parte de otra de las habilidades del manejo del lenguaje. Saber ajustar por importancia, oportunidad y razonamiento acertado del discurso permite a los alumnos tener un control de su pensamiento.

El lenguaje optimista y motivador ha sido otro de los aspectos sorpresa por parte de los alumnos. Saber ir a lo concreto -ser directo-, en muchas ocasiones, dificulta la disposición del contrario al desconocer otros muchos matices que también comunican y dicen mucho de las personas y de lo que queremos decir en realidad. El lenguaje optimista prepara al receptor para recibir con agrado y relaja al emisor con palabras que cuentan no solo con la cabeza sino también con el corazón. Detrás de un lenguaje motivador hay una confianza y una autoestima que permite comunicar con la serenidad suficiente para que los propios alumnos disfruten.

Y, por último, la participación como algo positivo y útil para la vida fuera y dentro del aula. En España, en opinión de muchos docentes, siempre se ha percibido una cierta reticencia a participar en actividades escolares o profesionales en donde uno se expone ante sus iguales. Los motivos, las causas, pueden ser muy variadas. No es nuestra intención dar respuesta a este interrogante, pero somos conscientes de que estas habilidades necesitan ser reforzadas. En nuestro caso la aceptación y acogida del programa han sido muy buenas por parte del alumnado. Esta aceptación ha motivado que el currículum académico en cursos superiores contemple la actividad de oratoria y debate como materia optativa.

CONCLUSIONES

En primer lugar, valoramos el tiempo dedicado al programa. Es muy difícil alcanzar ciertas habilidades del lenguaje sin una práctica continuada. Necesitamos establecer una programación de lo que queremos conseguir y alcanzar. Los alumnos han de entender en todo momento qué es lo que se les pide y hacia dónde queremos llegar. Necesario la utilización de modelos similares para alcanzar el logro; si otros fueron capaces yo también soy capaz de lograrlo.

Cuando trabajamos habilidades específicas del lenguaje nos resulta muy acertado la utilización de actividades cortas que se puedan ejecutar en un módulo de clase. El tiempo que el alumno es capaz de manejar le permite distribuir con comodidad las tareas que debe realizar. Parcelar las tareas y no dilatarlas en el tiempo han resultado una estrategia eficaz en el logro de los objetivos.

Y, por último, vemos con cierta satisfacción que el manejo y trabajo de habilidades lingüísticas afectan de modo transversal a las materias restantes; cuando lo adquirido lleva el sello de utilidad este conocimiento se transfiere al resto de las actividades. De un modo muy especial este manejo de habilidades nos aporta también la capacidad de fortalecer ciertos aspectos de la personalidad de los alumnos como son la autoestima, autoconocimiento y autoconcepto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bartolomé, M. (1992). *Investigación cualitativa: ¿Comprender o transformar?* Revista de investigación educativa, 20 (2), 7-36.

ORATORIA Y DEBATE COMO FACILITADORES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN TIEMPOS POST-PANDEMICOS

- Bisquerra, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Cicerón. (2013). *El Orador*. Madrid: Alianza Editorial.
- Creswell, J. W. (1998). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions*. California: Sage
- Del Rincón, D. (1997). *La metodología cualitativa orientada a la comprensión*. Barcelona: EDIUOC.
- Eisner, E. (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona: Paidós.
- Fernández Aguado, J. (2009). *Ética a Nicómaco de Aristóteles*. Madrid: Lid.
- León, O., y Montero, I. (2002). *Métodos de investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGrawHill.
- Sandín, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGrawHill.